

El helicóptero como símbolo de desigualdad e injusticia ¡LOS RICOS TAMBIEN LLORAN!

Renán Vega Cantor

“Los de a pié ven la gente cara a cara. Parán cuando quieren. Entran en los bares, beben cerveza popular, cantan, bailan y abrazan las mulatas más hermosas que cualquier helicóptero mecánico. Los supermillonarios ven a la gente a distancia, los bosques, flores y pájaros, ni se enteran. Tal vez, por DVD. Pueden satisfacer sus gustos a placer, pero se deshumanizan. Pienso que lo humano es vivir en tierra, palparla, olerla, cuidarla y gozarla como hace el niño que juega en el jardín. Prefiero la vida natural de los de a pié que la veloz vida de los usurpadores. Pienso que el que quita y lleva vida suturada de bienes puede vomitar y llenar de basura la hermosa tierra. Pienso que vive la vida quien tiene lo que necesita”.

Comentario online de Jorge Solivellas Perelló | 27/04/2013 Disponible en: <https://blogs.elpais.com/vientos-de-brasil>

1

En el mundo entero, a través de los más diversos medios de desinformación (TV, redes anti-sociales, internet, prensa “seria” y del “corazón”...) se “llora” al basquetbolista Kobe Bryant (KB), quien murió en un accidente de helicóptero en inmediaciones de la ciudad de Los Ángeles el 20 de enero.

En esos comentarios y panegíricos se exalta la figura del mencionado basquetbolista como encarnación del “sueño americano”, es decir, el triunfo, el éxito, la fama, el dinero y el poder de los super-ricos y multimillonarios. Se exalta también, sin ocultar una morbosa admiración, el lujo y el despilfarro de que hacía gala Kobe Bryant. Y un símbolo de ese lujo ostentoso es el helicóptero, que utilizaba a diario el personaje que acaba de morir. En efecto, los artículos de prensa repiten como si fuera normal y natural para cualquier ser humano que Kobe Bryant se subiera todos los días a un helicóptero, se agrega que no era de su propiedad, sino que lo alquilaba para moverse por la ciudad de los Ángeles. Incluso, para adicionarle una hipócrita dosis de ternura un comentario de la prensa rosa se titula “El conmovedor (sic) motivo por el cual Kobe Bryant viajaba en helicóptero diariamente”. Uno supone que tal motivo era el de llevar alimentos a los niños pobres, o auxiliar a enfermos y desvalidos o alguna obra por el estilo. Pero no, la razón era la siguiente: “Bryant confesó que comenzó a utilizar esta aeronave como principal medio de transporte para pasar más tiempo con sus hijas. La leyenda de la NBA se encargaba de llevar y buscar a las niñas de la escuela, y aunque su esposa Vanessa le dijo que ella podía hacerlo, él estaba determinado a hacerse cargo. ‘Me perdía una obra escolar porque estaba sentado en el tráfico. Tenía que encontrar una manera de poder entrenar y concentrarme sin comprometer el tiempo con mi familia. Ahí es cuando busqué helicópteros. Así podría ir y volver en 15 minutos. Ahí fue cuando empezó’”. Se subraya en esos comentarios que KB pagaba por cada viaje diario entre 4000 y 5000 dólares, puesto que el servicio de helicóptero es muy costoso. Como quien dice KB despilfarraba por día solo en su traslado personal por el aire tal cantidad de dinero que sería suficiente para alimentar a unos 1000 niños famélicos o desnutridos de Haití, África o Harlem.

Uno supondría que el esfuerzo de KB se debía a que sus hijas vivían en otra ciudad, pero no era así sino que eso se hacía para evadir los atascos de Los Ángeles, que es la más ciudad más congestionada del mundo. En otros términos, KB iba en helicóptero para evitar los monumentales trancones vehiculares de los Ángeles, donde se permanece metido varias horas en el automóvil, antes de llegar al destino.

El recorrido del día del accidente en helicóptero ilustra bien el lujo y el despilfarro en que vivía KB: Se trataba de salir de su lujosa mansión, ubicada en el pedazo de costa donde viven los super-millonarios a las nueve de la mañana y se dirigían a un lugar que está ubicado a 120 kilómetros y donde se encuentra la Academia Deportiva del mismo KB, en donde su hija iba a jugar un partido de basquetbol a las dos de la tarde. El día estaba nublado y alguien en sus cabales no se hubiera atrevido a emprender un arriesgado trayecto, pero eso no importaba, porque BK quería que su hija participara en el partido de baloncesto programado, a como diera lugar, porque este individuo repetía hasta la saciedad: “La gente no entiende lo obsesionado que estoy por triunfar”. Por eso, el piloto pidió una autorización especial, en modo SVFR, que en la jerga aeronáutica significa que no se tienen las condiciones mínimas de visibilidad para volar de modo visual.

Este accidente demuestra, entre otras cosas, la pretensión fallida del capitalismo (y los capitalistas de carne y hueso se lo creen) de superar el tiempo y comprimir por completo el espacio por medio de la tecnología, que produce alucinaciones como las de KB, de moverse por el aire, evitando cada vez más la tierra, con sus problemas. En lugar de viajar con calma y preparación, KB ahorraba tiempo y despilfarraba dinero, con tal de tener tiempo para sus actividades como vedette deportiva y publicitaria, aunque eso le quitara tiempo para sus hijas, el cual creía que se podía compensar

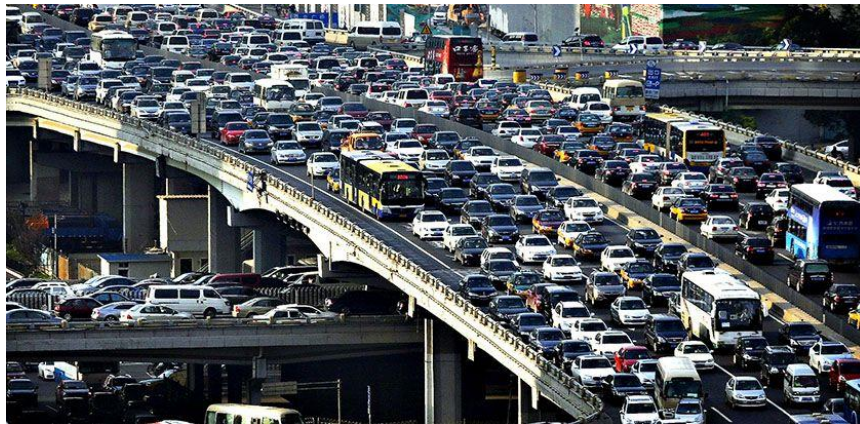
utilizando helicópteros. Esta es una típica aberración del capitalismo, que expropia el tiempo con necesidades artificiales, como las que produce la fama y el dinero, que cada vez deja menos tiempo para las cosas importantes de la vida.



El super-rico Kobe Bryant en pleno exhibicionismo narcisista, junto al helicóptero en el que murió.

2

Kobe Bryant era un típico *antropofugo* (antropoide que quiere huir), como lo son los super-ricos (viejos o nuevos) quienes pretenden eludir de los problemas que el capitalismo como sistema, y ellos como capitalistas de carne y hueso, le han creado al mundo y a la humanidad. Y uno de los problemas más agudos es el caos urbano, como resultado de la dictadura del automóvil, que nos ha convertido en autómatas de dos patas. Esos super-ricos le rinden un culto fetichista al automóvil, que produce atascos, contaminación, ruido insoportable, accidentes, miles de muertos, heridos y lisiados... y una “gran velocidad”, si recordamos que en Los Ángeles, donde existen más autos que personas, un coche se desplaza con una “extraordinaria rapidez” de entre 5 y 8 kilómetros por hora.



Congestión característica de Los Ángeles y de muchas ciudades del mundo. Para eludirla, los super-millonarios viajan en helicóptero.

Recordemos también que en esa ciudad surgió lo que se denomina el “modelo California”, consistente en el desplazamiento de los sitios de residencia de los super-ricos a los lejanos suburbios de la “campiña” (ubicados a 100 o 150 kilómetros de distancia) para aislarse de los pobres, de los trabajadores y de los migrantes. Eso sólo es posible mediante la construcción de una densa y tupida red de autopistas, con un increíble gasto en cemento, hierro, hormigón, minerales y combustibles fósiles. No es extraño que en Los Ángeles (California) y en todas las ciudades del mundo donde se replica ese ineficaz y antiecológico modelo de urbanización, sus efectos sean similares, como se atestigua hoy en

Pekín, Sao Paulo, Manila, Bogotá, Ciudad de México Moscú, Barcelona: contaminación, ruido infernal, accidentalidad, embotellamientos interminables, porque todo está subordinado al reino del automóvil. Y que las urbes gigantes cada vez más se conviertan en “ciudades muertas” es responsabilidad principal de los super-ricos, opulentos y poderosos, quienes a su vez intentan evadir los problemas que ellos mismos han creado y una de las formas que emplean es la de utilizar rutinariamente helicópteros para desplazarse en las ciudades y avión privado para moverse más allá, dentro de los países o fuera de ellos. Y en este caso, otra vez Los Ángeles son el modelo: es la ciudad de los Estados Unidos donde más se realizan vuelos privados en helicóptero para desplazarse de un lugar a otro de la congestionada urbe. Eso no sucede solo allí: en Sao Paulo (sur del Brasil), los supermillonarios, para evitar los trancones de decenas de kilómetros que duran varias horas, utilizan el helicóptero, como lo relata esta crónica del 2002:

Los paulistas de altos ingresos descubrieron la solución para algunos de los mayores inconvenientes que sufren las grandes urbes del mundo: el helicóptero. [...] Sao Paulo se convirtió en la ciudad con la mayor flota privadas de helicópteros del mundo. Son 540, siendo usados como si fueran autos. Muchos ejecutivos van desde su casa a la oficina en helicóptero. Evitan los embotellamientos de la ciudad, aumentan su productividad y eliminan el riesgo de la violencia que existe en las calles [...] Pero los ricos no utilizan sus helicópteros sólo para trabajar. Las casi tres horas que se puede demorar para ir a las mejores playas del litoral se convierten en 45 minutos en helicóptero. Por lo menos 250 helicópteros vuelan a la playa durante los fines de semana [...]¹

En Manila, Filipinas, al otro lado del planeta, sucede algo similar.

Los automóviles lujosos han dejado de ser el vehículo distintivo de algunos millonarios filipinos, que prefieren adquirir un helicóptero con el que evitan los interminables atascos que se producen a diario en las carreteras del país. [...] Gran parte de los magnates que optan por comprarse un helicóptero lo utilizan para trasladarse dentro de la saturada Manila, en la que un desplazamiento urbano puede hacer perder más de dos horas en los momentos de mayor tráfico. Este capricho está al alcance de pocos bolsillos, ya que además de los más de 430.000 dólares (314.000 euros) que cuesta adquirirlo, el precio del seguro anual ronda los 20.000 dólares (14.600 euros). El combustible, en cambio, no resulta especialmente caro, 75 pesos filipinos (1,20 euros) por litro, con un gasto aproximado de un litro por minuto de vuelo y una autonomía máxima de tres horas y media².

Y la propaganda comercial y corporativa que se difunde a través de la “prensa rosa”, impresa y virtual, exalta la ostentación y lujo de esa inmensa minoría de los super-ricos: “Porque la vida no es para verla pasar a través de la ventanilla de tu coche de lujo. Dejas el coche en el aeródromo y coges tu helicóptero. Sencillo”³. Como quien dice, los ricos ven desde el aire la congestión de automóviles que circulan por tierra y que su estilo de vida produce.

Esta práctica de los super-ricos es copiada por las vedettes de la farándula y el deporte, quienes tienen aviones y helicópteros privados, como lo ejemplifican Cristiano Ronaldo, Geymar, Messi, Shakira, Maluma, Jenifer López y otros nuevos ricos. Todos ellos exhiben en forma impúdica sus aparatos voladores para mostrar el lujo y derroche de que son capaces.

Y como para comprobar que todos ellos se quieren evadir de la tierra y de los problemas que en ella existen (generados en gran medida por ellos mismos), hacen como los que sueñan con viajar a Marte, luego de que están convirtiendo a nuestro planeta en un inmenso erial: desplazarse siempre por el aire. Por ello, ya se anuncia con una fórmula de pornografía empresarial (exhibir y ostentar del lujo y el derroche) que en poco tiempo va a entrar en funcionamiento un nuevo aparato del aire, TiltRotor que será un híbrido entre avión y helicóptero, que desde luego KB ya no podrá disfrutar para ver a sus hijos:

El AgustaWestland AW609 TiltRotor es el nombre de la aeronave que vuela como un avión y despegue y aterriza como un helicóptero [...] Eso sí, su precio ronda los 24 millones de dólares. [...] Bell-Boeing V-22 Osprey es el nombre real que recibe este tipo de aeronave militar, catalogada como un convertiplano de rotores basculantes, que fue desarrollado por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos en los

1. Luis Esnal, “Sao Paulo: urbe de los helicópteros”, *El Tiempo*, abril 20 de 2002.

2. <https://www.portalautomotriz.com/noticias/automotriz/el-helicoptero-nuevo-signo-de-distincion-de-los-millonarios-filipinos>

3. <https://www.revistagq.com/la-buena-vida/articulos/millonarios-evitar-atascos-helicopteros-privados-lujo/30019>

años 80. Su primer vuelo lo realizó en 1989 y ha formado parte de las expediciones militares norteamericanas desde entonces hasta la actualidad. Las últimas en Irak y Afganistán. Ahora, 26 años después, AgustaWestland entiende que la comercialización de esta aeronave para el uso cotidiano puede ser un éxito para la compañía. El fabricante, cuyo público objetivo son los hombres y mujeres de negocios, entiende que el carácter dual de AgustaWestland AW609 TiltRotor permitirá a los propietarios volar a gran velocidad por el cielo al tiempo de tener la libertad de aterrizar en lugares que no sean estrictamente un aeropuerto, como la azotea de un edificio en un centro de negocios por ejemplo⁴.



El TiltRotor, el híbrido entre helicóptero y avión, con el que sueñan los multimillonarios.

3

Existe otro elemento que no puede pasar desapercibido, como se registra, de manera marginal, en los detalles sobre la muerte de KB: se produjo en medio de la neblina, porque se sospecha que el piloto del helicóptero, un trabajador asalariado especializado y competente al servicio de los millonarios de Los Ángeles, fue obligado a viajar, a pesar de las condiciones adversas.

Esto nos lleva al asunto de la flexibilización y la precarización laboral de los trabajadores del aire, porque los “triunfadores” del capitalismo no pueden existir sin el trabajo precario de miles de personas, y en este caso eso se muestra con el trabajo de los pilotos. Aunque estos puedan parecer bien remunerados y obtener un alto ingreso, deben someterse a las condiciones de las empresas, de los contratistas o de sus patronos (como KB), que los presionan para volar sin importar las condiciones. Eso lo dice una crónica:

Algunos pilotos de chárter son pagados por día en lugar de un salario fijo, y eso, combinado con su ética de, significa que a veces se sienten presionados a volar en las inclemencias del tiempo, dijo Jon Kettles, un abogado de aviación durante 29 años que representa a personas que han perdido familiares en accidentes de aviación. “La decisión de volar o no volar es grande”, señaló Kettles. “No creo que la gente se dé cuenta de la presión a la que se someten los pilotos para hacer el trabajo”⁵.

Veteranos pilotos de helicóptero, que además generalmente están ligados con las fuerzas armadas de los Estados Unidos, han relatado la presión que se ejerce sobre ellos para obligarlos a volar, sin importar las condiciones meteorológicas. Uno de ellos recuerda que “la presión que se percibe es algo así como ‘¡hombre!, si no voy, encontrarán a alguien más que pilotee esta cosa’”. Es decir, que si no pilotea otro lo va a hacer por él. Esa presión laboral se ha hecho tan frecuente, que los pilotos lo

⁴. <https://www.eleconomista.es/status/noticias/7119441/11/15/Los-ricos-del-futuro-viajaran-en-TiltRotor-mitad-avion-mitad-helicoptero-.html>

⁵. Samantha Masunaga y James F. Peltz, Evitar el tráfico de L.A. en helicóptero es una opción para gente con mucho dinero, disponible en: https://www.latimes.com/espanol/california/articulo/2020-01-30/evitar-el-trafico-de-l-a-en-helicoptero-es-una-opcion-para-gente-con-mucho-dinero?_amp=true

denominan “tenemos que llegaritis” o “volvamos a casitis”. Y ahí radica la diferencia entre el patrón (como lo era KB) y el trabajador: “Alguien que es una celebridad adinerada y que puede pagar el costo de un helicóptero para desplazarse, lo hace con el fin de llegar de un punto A a un punto B sin demora. Alguien que vuela para ganarse la vida siente cierta presión inherente por hacer el trabajo. Y es que si en muchas ocasiones dice: ‘No, no pienso que pueda volar, el tiempo se está poniendo malo o hay demasiado viento’... terminará perdiendo su empleo”⁶.

Es algo así como los nuevos esclavos, ahora del aire y aparentemente bien pagos, que responden al imperativo de los super-ricos: tienen que obedecer porque se les paga; no hay obstáculo que impida que se cumplan los propósitos y metas de quienes los contratan (por aquello de la actitud positiva y el coaching); los triunfadores son así y nada les debe impedir llegar a la cumbre del éxito. Claro, hay casos, como el de KB, en donde la naturaleza le recuerda a los antropofugos los límites existentes, quienes lo pagan muy caro, incluso con su propia vida.

Esa irresponsabilidad criminal y suicida, porque no solo muerte la “estrella” sino todos los que vuelan en el helicóptero, se explica por ese criterio de superioridad que genera el dinero, con el que se cree que todo se puede vencer y conseguir, incluso creyendo eludir las leyes de la naturaleza. Al respecto, este comentario es ilustrativo sobre lo de KB:

El domingo por la mañana, la región de Los Ángeles amaneció cubierta de una niebla tan espesa que la policía de la ciudad decidió no sacar sus helicópteros a patrullar. Era demasiado peligroso. Tampoco despegaron los aparatos del *sheriff* esa mañana. “Básicamente por el mal tiempo”, reconoció el *sheriff*, Alex Villanueva. No se veía nada. Kobe Bryant, sin embargo, decidió llevar a su hija y a dos amigas a su partido de baloncesto en la otra punta del condado en helicóptero⁷.

Solo importa el deseo de figuración, de querer burlar el tiempo y la distancia, porque cuando se es una vedette se supone que todo se puede, porque se es *antropofugo*, pero la naturaleza impone límites ineludibles, por más ciencia y tecnología que se tenga al alcance de la mano.

4

La privatización de los medios de transporte, incluidos los que van por el aire, tiene nefastas consecuencias, y no solo sobre los trabajadores. Entre estas se pueden enumerar el aumento de la accidentalidad, el incremento de la contaminación y la generación de gases de efecto invernadero y en términos sociales una obscena desigualdad, en donde el helicóptero y el avión se convierten en objetos de ostentación por parte de los ricos y opulentos.

En cuanto a la accidentalidad es resultado de la desregulación de los cielos y la privatización de las empresas, lo que lleva a que las compañías, a partir del criterio de la competencia, inunden los cielos con sus artefactos, sin respetar elementales normas de seguridad. Los datos son reveladores:

California es el estado estadounidense con mayor número de accidentes de helicópteros, con 177 registrados entre 2007 y 2016, según estadísticas oficiales. Los helicópteros eran en promedio más seguros que los aviones en Estados Unidos, con una tasa de mortalidad de 0,82 por cada 100.000 horas de vuelo, incluyendo 55 muertes en 24 accidentes el año pasado. [2019] Sin embargo, según las cifras de un grupo estadounidense de seguridad de helicópteros, los vuelos privados tienen el peor desempeño de cualquier sector. En la última década, sólo representaron el 3% del total de horas de vuelo, pero el 26% de los accidentes mortales⁸.

En términos de contaminación, los helicópteros la generan y múltiple, destacándose la auditiva por el ruido ensordecedor que producen, que supera los decibeles aceptables para seres humanos y animales. También se encuentra la generación de gases de efecto invernadero, por el uso de combustibles fósiles, puesto que el sector aeronáutico produce una gran cantidad de CO₂, vapor de agua y otros gases altamente contaminantes. Adicionalmente, los vuelos cortos, como los de los helicópteros, son todavía más contaminantes que el resto de aviones, porque supone un mayor gasto de combustible en su

⁶. Brian Melley, “Piloto de Bryant, ¿presionado por volar ese día?”. Disponible en: <https://www.chicagotribune.com/espanol/deportes/sns-es-piloto-kobe-bryant-20200129-zunqbj7gw5gmbgzjojdcrdxwm-story.html>

⁷. <https://juanpaz.net/el-ultimo-vuelo-de-kobe-bryant-helicoptero-n72ex-vuela-demasiado-bajo-y-no-le-podemos-guiar/>

⁸. <https://www.leonoticias.com/deportes/baloncesto/nba/kobe-bryant-helicoptero-20200128174734-ntrc.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F>

despegue y en sus frecuentes escalas. En este sentido, cada vez que un super-rico, como KB, utiliza su helicóptero genera unas 200 veces más de CO₂ que una persona común y corriente.

Y, en términos sociales, los efectos del uso del helicóptero por los super-ricos indica hasta donde llega la desigualdad social y la injusticia, si tenemos en cuenta el costo mismo de ese aparato y los gastos cuantiosos para mantenerlo, medidos hora a hora. Mientras que KB, como modelo exitista del capitalismo realmente existente, acumuló 680 millones de dólares entre salarios, inversiones y patrocinios durante 20 años, sirviéndole a conglomerados como Nike, Panini y Hublot, en el mismo suelo de Estados Unidos millones de afrodescendientes se encuentran en la cárcel o malviven en los guetos de miseria. Y en otros lugares, como Filipinas o Brasil, donde el helicóptero es un medio de transporte habitual de los super-ricos, la miseria y la desigualdad alcanzan niveles escandalosos, que debían aterrorizar a cualquier ser humano, pero que son presentados como expresiones del éxito y el progreso de los países, donde los multimillonarios pueden hacer lo que se les plazca y por eso no serán censurados sino aplaudidos. La muestra de esto se ha presentado en Uruguay, donde la diversión de los ricos es lanzar desde un helicóptero a un pobre cerdo. Bueno, cerdos todos aquellos, pocos, que se revuelcan en el lujo y la ostentación, mientras millones de seres humanos malviven en la miseria. Unos viajan en helicóptero y los otros ni siquiera tienen acceso a elementales medios de transporte. Y cuando los pobres se mueren, nunca en helicóptero, nadie los llora, como si nunca hubieran existido. Eso nos recuerda que en el capitalismo hasta la muerte tiene sello de clase.



En Sao Paulo, así viajan los super-ricos...



y así viajan los pobres